

ZOROBABEL RODRIGUEZ, REDACTOR PRINCIPAL.

Subscripciones.

Table with subscription rates: Annual \$10.00, Semestral \$6.00, Trimestral \$3.00, Mensual \$1.00, Número suelto \$0.05.

ORICINA.

CALLE DE PRAT NÚM 70

LA UNION

J. RAMON GUTIERREZ II, JERENTE.

Avisos. A la cabeza de la Cronica, línea 10 centavos diarios. Avisos nuevos id 10 id el primer dia y... Ob los dias siguientes id económicos, medio centavo por palabra.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicaran gratuitamente, los demas, a precios convencionales.

C. PRA Y Cia.

La Casa de Novedades mas estensa de Sud-América.

Sigue la realizacion de los articulos de verano con grandes rebajas en los precios. Llegó el nuevo surtido en PERCALES de 15 y 20 centavos, nuevas ocasiones en cada departamento. Damos en seguida una lista de los precios sobresalientes:

Movimiento de vapores. DICIEMBRE DE 1883.

Table of ship arrivals and departures with columns for date, ship name, company, and destination.

Compañia Sud-Americana de Vapores.

Vapores para el norte. Vapores para el sur. Vapores para el norte. Vapores para el sur.

LINEA ALEMANA DE VAPORES HAMBURG-PACIFIC.

Salida mensual para EUROPA por vía del Canal de Smyth y del Estrecho de Magallanes.

Compañia ALEMANA DE VAPORES KOSMOS.

Salidas para EUROPA por la vía del canal de Smith y del Estrecho de Magallanes.

Percales.

PERCALES, colores firmes, buena clase... PERCALES mas finos, colores firmes... PERCALES buena clase, colores firmes...

Sederias.

TUSSORE tejido de seda color natural, de mucho uso... SERAL negro, muy buena clase... RASO maravilloso, se recomienda...

Ropa blanca.

CAMISAS de dia, buena calidad... CAMISAS de noche, buena calidad... CAMISAS de dia, bonitos bordados...

Confecciones.

CONFECCIONES muy elegantes adorno de brillo y encaje de Chantilly... JERSEY inmenso surtido de todos colores, buena clase...

TRAJES DE CRETONA, satin de algodón, zéphirs, etc., etc., adornados con encaje punto bordado, ultima novedad, muy elegantes.

BATAS PEINADORES DE PERCAL con encajados bordados y con guardas... CAPAS de viaje, tela de hilo, hechura elegante... CAPAS de viaje mohair, hechura nueva muy elegante...

Jéneros de lana.

Última realizacion de los jéneros de verano... GRANADINAS y CANEVAS para lana doble-ancho, clase de un peso... Una gran partida de jéneros ricos, pura lana y lana con seda...

Jéneros blancos.

Tenemos el honor de avisar a nuestras compradoras, que despues de nuevos arreglos con varios fabricantes, podemos ofrecer los jéneros blancos a precios mas ventajosos.

Ameblados.

Acaba de llegar un gran surtido de MUEBLES PARA EL CAMPO. SILLONES japoneses. SILLAS americanas de jénero rayado. SILLAS de Alod. PARASOLES para jardines.

Corsées

de todos precios y todas clases para señoras. Llamamos la atencion sobre este articulo que a su calidad superior reune la inapreciable ventaja de un corte elegante, indispensable a las señoras que visten con buen gusto.

Jéneros de lana.

Última realizacion de los jéneros de verano... GRANADINAS y CANEVAS para lana doble-ancho, clase de un peso... Una gran partida de jéneros ricos, pura lana y lana con seda...

Jéneros blancos.

Tenemos el honor de avisar a nuestras compradoras, que despues de nuevos arreglos con varios fabricantes, podemos ofrecer los jéneros blancos a precios mas ventajosos.

Ameblados.

Acaba de llegar un gran surtido de MUEBLES PARA EL CAMPO. SILLONES japoneses. SILLAS americanas de jénero rayado. SILLAS de Alod. PARASOLES para jardines.

Surtido grande de fundas largas y cuadradas para almohadas.

COTONES Y BRINES para pantalones y trajes de niños, gran surtido de dibujos, y tambien de un color, 75, 85, 50 y 40. PANUELOS de bohillo, de hilo puro dobladillos de pespunte al aire, 8.50, 6.25, 4.90 y 3.90.

Jéneros de lana.

Última realizacion de los jéneros de verano... GRANADINAS y CANEVAS para lana doble-ancho, clase de un peso... Una gran partida de jéneros ricos, pura lana y lana con seda...

Ameblados.

Acaba de llegar un gran surtido de MUEBLES PARA EL CAMPO. SILLONES japoneses. SILLAS americanas de jénero rayado. SILLAS de Alod. PARASOLES para jardines.

Nuevos surtidos de pes, dibujos especiales, afelpados, de Bruselas y rizados.

JENEROS de junco y cáñamo para transparentes, ricos dibujos, artículo especial para verano, ancho de 105 centímetros... SILLAS de hierro barnizado, pintadas, bonitos dibujos, para jardines, 6.25, 4.75 y 3.90.

Boneteria--Paqueteria.

GUANTES gamuza de colores, cuatro botones con bordados... GUANTES gamuza de colores, mosqueteros con bordados, largo 42/44 centímetros... GUANTES gamuza de colores mosqueteros, con bordados largo 68/70 centímetros...

Medias.

Llamamos especialmente la atencion sobre este artículo, del cual acabamos de recibir un inmenso surtido en clase muy ventajosa. MEDIAS algodón para señoras, crudas y de colores, bonitas puntas, el par... MEDIAS algodón para señoras, inmenso surtido, pintadas, rayadas y de todos colores, el par...

Muebles para el campo.

Acaba de llegar un gran surtido de MUEBLES PARA EL CAMPO. SILLONES japoneses. SILLAS americanas de jénero rayado. SILLAS de Alod. PARASOLES para jardines.

QUITASOLES de seda con ricos mangos, última novedad.

QUITASOLES de seda, puño de metal muy elegantes... Acaba de llegar un NUEVO SURTIDO de flores muy finas y UN GRAN SALDO de flores muy bonitas, que realizamos a 50 centavos.

Gran Novedad.

Papel para cartas con sobres en cajitas muy elegantes y de varias formas. El papel y los sobres son iguales, de todos colores, con decoraciones artísticas, muy nuevas y de alta fantasia. Hat de todos precios y especialmente:

Medias.

Llamamos especialmente la atencion sobre este artículo, del cual acabamos de recibir un inmenso surtido en clase muy ventajosa. MEDIAS algodón para señoras, crudas y de colores, bonitas puntas, el par... MEDIAS algodón para señoras, inmenso surtido, pintadas, rayadas y de todos colores, el par...

Nueva Ville de Paris.

El verdadero licor HENDAYE tónico y digestivo. El frasco para probar... Con el propósito de renovar enteramente nuestro surtido, hemos resuelto realizar todos los objetos de arte y de fantasia a precios mas bajos que lo que se puede comprar en Paris. En el taller de camiseria hacemos camisas de corte irreprochable, por \$ 20, 24, 28 y 60 docena.

INMENSO SURTIDO DE NUEVAS MERCADERIAS ACABAN DE LLEGAR A "EL SIGLO" Y AL "GRAN BAZAR ESPAÑOL." IMPORTACION DIRECTA. POR LOS VAPORES DENDERAH Y GALICIA. VENTAS POR MAYOR Y MENOR. VELAS ADORNADAS PROPIAS PARA 1.ª COMUNION. JUGUETES DE TODAS CLASES PARA LA PASCUA. OBJETOS DE FANTASIA PARA REGALO. TALLER DE SASTRERIA.--FABRICA DE ROPA HECHA. VICTORIA, 56 a 62. FABRICA DE GAMISAS.--TALLER DE TRAJES PARA SEÑORA.

FOLLETON DIAS PENOSOS POR CARLOS DIKENS. SEGUNDA PARTE. CAPITULO V. Espionaje. Esperé un cuarto de hora, segun pudo juzgar. Entonces se levantó, se puso un pañuelo, salió de la alcoba a la oscuridad, y volvió a las habitaciones de mi hermano. La puerta estaba cerrada, abrió suavemente, e llamó a Tomas, acercándose al techo con paso silencioso. Mi hermano Tomás, se estremeció, como si acabase de oír una voz que le hablara desde el cielo, y se volvió hacia el ruido, con el rostro de un hombre que ve algo que no esperaba ver. Esperé un cuarto de hora, segun pudo juzgar. Entonces se levantó, se puso un pañuelo, salió de la alcoba a la oscuridad, y volvió a las habitaciones de mi hermano. La puerta estaba cerrada, abrió suavemente, e llamó a Tomas, acercándose al techo con paso silencioso. Mi hermano Tomás, se estremeció, como si acabase de oír una voz que le hablara desde el cielo, y se volvió hacia el ruido, con el rostro de un hombre que ve algo que no esperaba ver.

carino, bien lo sabes; pero te suplico, hermano, que me digas la verdad. --No te comprendo, Luisa. --Tal como estás ahora, acostado, querido Tomas, en la noche triste y sombría, tal permanecerás acostado en cualquier parte una noche que esté por venir, aun cuando tu hermano, si vive, se viera precisado a abandonar el mundo. Tal como ahora estás, con los pies desnudos, a medio vestir, tal estaré en la noche de la muerte hasta que me convierta en polvo. [Por esta noche, hermano, te pido que me digas la verdad.] --¿Que qué es lo que quieres saber? --Es la envidia de su amor, Luisa le estrechó contra su pecho, como si hubiera sido un niño. --Puedes estar seguro, le dijo, que no te haré ninguna reconvenccion. Puedes estar seguro de que te salvaré, por mucho que me cueste. [Oh, Tomas! No tienes nada que decirme? Habla muy bajo; de solamente sí, y te oíré.] --Incluí el otro día los labios de su hermano; pero Tomas guardó un obstinado silencio. --¿Ni una palabra, Tomas? --¿Cómo quieres que te diga sí, o como quieres que te diga no, si no te entiendo? Luisa: tú eres una muchacha muy buena, muy virtuosa, muy digna, empieza a creyelo, de tener un hermano mejor que yo. Pero nada tengo que decirte. Vete a acostar, vete a acostar. --¡Estás muy cansado! murmuró Luisa, al cabo de algunos minutos. --Sí; estoy muy cansado. --Tan ocupado habrás estado hoy, y tan fatigoso habrás sido el día para tí. [Se la desentendía alguna cosa más?] --Nada más que lo que él mismo te ha dicho. --Tomas: ¡has confiado a alguien que hemos ido a casa de esas jentes, y que vimos a los tres juntos?] --No; ¡no me rogastes tú misma que nada dijese, al pedirme que te acompañara a su casa? --¿No? --No; yo no sabía lo que iba a suceder. --Ni yo. [Como hubiera podido saber?] --Había hasta mal humor en la precipitación de aquella respuesta.

Despues de lo que ha sucedido, preguntó la hermana, poniéndose en pie cerca del lecho, ¿deberé decir que hicimos esa visita? [Será preciso que lo digas? ¿Que debo hacer?] --Por Dios, Luisa, replicó su hermano: tú no tienes por costumbre pedirme parecer. Di lo que quieras. Si haces de ello un misterio, te injuriaré, y si no, lo mismo. --La oscuridad era demasiado densa para que pudieran verse; pero ambos parecían muy atentos, y antes de hablar reflexionaban detenidamente. --Tomas: ¿eres tú que aquel hombre a quien di dinero está verdaderamente comprometido en el robo? --No. No veo razon alguna en contrario. --Me parecía tan honrado... --Puede habérselo parecido, y no serlo. --Hubo un momento de silencio; antes de responder, Tomas vaciló y se detuvo. --En una palabra, continuó Tomas, como hombre que había tomado su partido; tan lejos estaba yo de pensar bien de aquel hombre, que lo hice salir al descanso de la escalera para decirle simplemente que debía considerarse muy satisfecho con la limosna que le había procurado la visita, y que esperaba que haría de ella buen uso. Por lo demás, nada tengo que decir contra él; no tengo fundamento para creer que no sea un hombre honrado, y espero que no haya tenido parte en ese asunto. --¿Soy incomodó por lo que te dije? --No; al contrario, estuvo muy atento. [En dónde estás, Luisa?] --Se había levantado del lecho para abrazar a su hermano. --Buenas noches, Luisa; buenas noches. --¡Nada más que decirme! --Nada. ¿Qué quieres que te diga? No querés obligarme a decir un embuste. --¡Oh! seguramente que no, y esta noche menos que nunca; temería mucho por tí descansa en las noches, y en las de esas jentes que te presenta. --Gracias, mi querida Luisa. Estás tan cansado, que me admiro de no quererte todo lo que quieras, con tal que me dejes dormir. Vete a acostar. --Despues de haberla abrazado otra vez, volvió a acostarse, se cubrió la cabeza con la manta, y permaneció tranquilo, como si hubiese llegado para él la noche terrible que Luisa había invocado para dar mayor fuerza a sus ruegos. --Bueno permaneció un rato al lado del lecho, y despues se acostó con lentitud. Se detuvo a la puerta, la abrió, volvió la cabeza antes de salir, y le preguntó si la había llamado. Pero Tomas no contestó; Luisa cerró suavemente la puerta, y entró en su alcoba. --Buenos días miserable! levantó la cabeza con desolacion del lecho, cerró la puerta con la llave, y se volvió a la cama; allí, arrojándose los cabellos, llorando amargamente, amando a su hermano, aunque incomodado con ella, le rogaba consigo mismo de un desprecio profundo, pero impetuoso, y animado, contra todo lo que ha de bueno en el mundo, del mismo desprecio profundo y del mismo odio impotente.

Sparis era que nunca se daba prisa para nada. Se transportaba con la rapidez de una bala desde el granero al sótano, sin perder nunca el aliento ni la dignidad en el momento de su llegada. Apostaría a que ningunos ojos humanos la vieron jamás andar con paso precipitado. --Bueno permaneció un rato al lado del lecho, y despues se acostó con lentitud. Se detuvo a la puerta, la abrió, volvió la cabeza antes de salir, y le preguntó si la había llamado. Pero Tomas no contestó; Luisa cerró suavemente la puerta, y entró en su alcoba. --Buenos días miserable! levantó la cabeza con desolacion del lecho, cerró la puerta con la llave, y se volvió a la cama; allí, arrojándose los cabellos, llorando amargamente, amando a su hermano, aunque incomodado con ella, le rogaba consigo mismo de un desprecio profundo, pero impetuoso, y animado, contra todo lo que ha de bueno en el mundo, del mismo desprecio profundo y del mismo odio impotente.

Sparis era que nunca se daba prisa para nada. Se transportaba con la rapidez de una bala desde el granero al sótano, sin perder nunca el aliento ni la dignidad en el momento de su llegada. Apostaría a que ningunos ojos humanos la vieron jamás andar con paso precipitado. --Bueno permaneció un rato al lado del lecho, y despues se acostó con lentitud. Se detuvo a la puerta, la abrió, volvió la cabeza antes de salir, y le preguntó si la había llamado. Pero Tomas no contestó; Luisa cerró suavemente la puerta, y entró en su alcoba. --Buenos días miserable! levantó la cabeza con desolacion del lecho, cerró la puerta con la llave, y se volvió a la cama; allí, arrojándose los cabellos, llorando amargamente, amando a su hermano, aunque incomodado con ella, le rogaba consigo mismo de un desprecio profundo, pero impetuoso, y animado, contra todo lo que ha de bueno en el mundo, del mismo desprecio profundo y del mismo odio impotente.

¡Lo ha parecido a V. la señorita Gradgrind, no puedo acostumbrarme a llamarla la señora Bounderby, tan joven como yo se la había pintado! preguntó la señora Sparis. --Me hizo V. un retrato exactísimo. La semejanza es perfecta. --Es V. un joven amable, caballero. --Extremadamente amable. --Parecía en otro tiempo que a la señorita Gradgrind le faltaba cierta expresion; pero confieso que en este punto me parece que ha ganado no poco; ha sido un cambio admirable. Justamente: aquí viene Mr. Bounderby, exclamó la señora Sparis, haciendo con la cabeza varias señas consecutivas, como si no tuviera ojos mas que para él; ¡qué tal se sienta V. hoy, caballero! Vamos, vamos, Mr. Bounderby; una poca mas alegría. --Esta perseverancia obstinada de la señora Sparis en querer aliviar la miseria de un huérfano y alijerarlo el peso de su carga, había ya empezado a hacer que Mr. Bounderby estuviese mas amable con ella, y mas duro que de costumbre con los demás, empezando por su mujer. Así, cuando la señora Sparis le dijo con cierta alegría forzada: --¡Nopuesita V. almorzar; pero presumo que Gradgrind no tardará en venir a presidir la mesa. Mr. Bounderby contestó: --Si yo esperase a que mi mujer se ocupase de mí, señora, podría esperar hasta el día del juicio. Le ruego a V. se tome el trabajo de preparar el té por sí misma. La señora Sparis consistió, y recibió su antiguo puesto en la mesa. --Esta era una ocasion mas que se le ofrecía a aquella escelente mujer para dar mayores pruebas de sentimiento. Era tan humilde, sin embargo, que cuando Luisa se acercó, se puso de pié, protestando que nunca hubiera pensado entrase en aquel sitio, dada las circunstancias presentes, aunque por muchos años había tenido el honor de preparar el desayuno a Mr. Bounderby, sin que la señorita Gradgrind hubiese aceptado la posicion que en aquel momento ocupaba.